Tina Modotti

PHotoESPAÑA 2022

15 JULIO - 2 OCTUBRE 2022

MC

El Museo Cerralbo se suma a la XXV edición de PhotoEspaña 2022 acogiendo la exposición dedicada Tina Modoti.

La exposición ofrece un recorrido por la biografía y la obra de una de las grandes mujeres de la fotografía del siglo pasado, Tina Modotti, a través de 108 fotografías y algunos objetos de archivo cruciales en la vida de la autora.

Con una brevísima carrera como fotógrafa, la italiana fue capaz de crear una estética de gran contundencia, convirtiéndose además en una de las principales reporteras de unos de los periodos más convulsos de la historia de México, país en el que residía y en el que murió.

Su obra fotográfica es un paradigma de la fusión entre la cultura revolucionaria mexicana y la estética fotográfica vanguardista. A eso sumó los ideales de igualdad propuestos por el socialismo y su sentimiento y capacidad de sujeto comprometido socialmente, los que aportaron “el sentido” a su vida.

Textos realizados por el Museo Cerralbo a partir del catálogo oficial de la exposición Tina Modotti y las entrevistas a los comisarios de la muestra: Reinhard Schultz y María de las Nieves Rodríguez Méndez.

Fotografías de PhotoEspaña, José Luis Municio para Museo Cerralbo y Wikimedia Commons.

TINA MODOTTI

Una vida extraordinaria, una obra imprescindible

Artista y fotógrafa de origen italiano, nace en 1896 en la ciudad de Udine y fallece en 1942 en México. Su obra nos acerca a las agitadas décadas de los años 20 y 30 en Europa y Latinoamérica.

Tina no fue solo fotógrafa, ya que se supone que ejerció como tal tan solo 10 fructíferos años. Sin embargo, su figura va mucho más allá: activista política y social, reportera, actriz, modelo e intelectual. Una figura imprescindible en el primer tercio del siglo XX.

Tina llega a Estados Unidos como joven inmigrante italiana en 1913, con apenas 16 años. Comienza su vida en San Francisco, donde ya la esperaba parte de su familia. Comienza a trabajar como costurera y después, gracias a su belleza, como modelo.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Tina comienza a dar muestras de su compromiso social: organiza funciones teatrales para recaudar fondos para sus compatriotas, colabora con el Comité de Socorro Italiano… Gracias a estos contactos teatrales comenzará también su breve carrera como actriz.

En 1918 se casa con su primer marido, un poeta franco-canadiense que la hará tomar contacto con círculos intelectuales, incluyendo los mexicanos, ya instalada la pareja en Los Ángeles.

Pronto Tina conoce al fotógrafo Edward Weston, con quien inicia una relación profesional y sentimental.

La artista pasará una gran temporada en México, donde se vincula con el partido comunista pero también con la intelectualidad del momento: Diego Rivera y Frida Kalho se casaron en su casa, por ejemplo.

Tras el asesinato de su pareja, el activista cubano Julio Antonio Mella, en 1929, su reputación cae, pero ese mismo año presentará su obra en la Biblioteca de la Universidad Nacional de México, en la que será calificada como la primera exposición revolucionaria del país.

Se gesta así su lenguaje revolucionario en el que hoces, mazorcas de maíz y armas se convierten en símbolos. Con la ilegalización, en 1930, del partido comunista mexicano, Tina es expulsada del país, deportada a una Europa en la que comienzan a gestarse los totalitarismos.

En Berlín, donde debe llevar una vida muy discreta, no ve claro su futuro como fotógrafa y se vuelca en el activismo político: el Socorro Rojo Alemán, la Liga Antiimperialista… Es en este momento cuando Tina decide colgar la cámara fotográfica, que incluso llega a arrojar al río Moscova en una suerte de acto simbólico. Desde ese momento, si bien existen indicios de que pudiera seguir teniendo cierta relación ocasional con el medio fotográfico, Tina abandona la fotografía y decide consagrar su vida a la lucha antifascista.

Más tarde acepta la invitación de su compatriota Vidali, con el que finalmente contraerá matrimonio, y marcha a Moscú, donde trabajará para el Comité Ejecutivo del SRI.

En estos primero años de la década de los 30, como parte de las funciones políticas de la pareja, pasarán por París y Madrid, ayudando a refugiados que huyen del régimen nazi y apoyando al Frente Popular.

Con estallido de la Guerra Civil Española Tina, con nombre falso, se convierte en María: enfermera, vigilante de cocinas, entrenadora de milicianos, personal de evacuación y protección de refugiados… conociendo el horror del frente, como en el caso de la “desbandá” malagueña.

En 1939 vuelve a México como profesora española refugiada, aterrorizada y enferma del corazón, y de nuevo con nombre falso pues sigue vigente la orden de expulsión que pesaba sobre ella. Sigue trabajando incansable como apoyo de los refugiados españoles. Sólo podrá recuperar su identidad poco antes de morir, falleciendo sola, en un taxi, la noche del 4 al 5 de enero de 1942.

Primeras fotografías: entre clasicismo y vanguardia

Ya viuda, trabajará en México junto con Weston, insertándose en la vanguardia internacional. En este contexto trabajarán grandes artistas de diferentes disciplinas que buscarán a través del arte integrar a la sociedad analfabeta, una idea que vino desde el ministro de instrucción pública José Vasconcelos.

Estas son las primeras fotografías que ella hace cuando comienza a aprender el oficio fotográfico de la mano de Weston, que la toma como aprendiz.

Pronto comienza a desvincularse del estilo de su maestro y a desarrollar su incipiente lenguaje fotográfico, primero en forma de tanteos tímidos en los que refleja flores, y sobre todo estructuras abstractas de estilo muy vanguardista, en consonancia con la corriente estridentista. En este momento cableados, puentes, estadios o tanques de agua se convierten en sus modelos favoritos.

También realiza hermosos retratos con un estilo muy representativo de la década de los años 20. Buscará en la composición la abstracción total de la representación planteándose a nivel teórico la complejidad del lenguaje fotográfico y su relación con el arte y la vida.

El pueblo mexicano

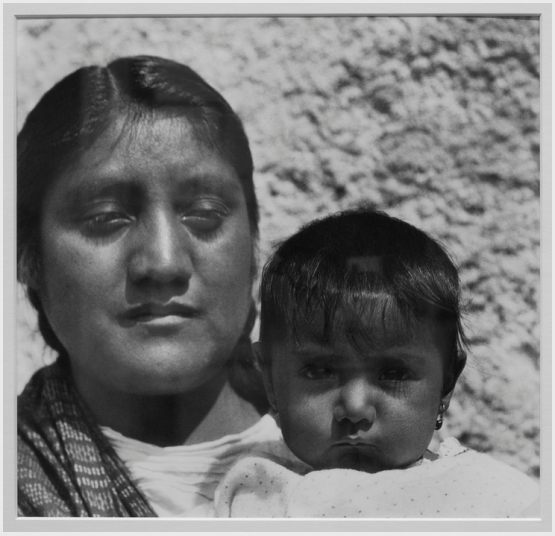
La comunidad indígena de México será abundantemente retratada por Modotti, de manera intimista y cercana, dignificando a las personas retratadas y centrándose en su humanidad: escenas de maternidad, muchachas muy jóvenes, niños… todos ellos luciendo su ropa cotidiana y de diario.

Son retratos tan cuidados o más que los que se puedan realizar en un estudio, pero además de retratar pretenden captar la singuralidad y realidad cotidiana de estos humildes ciudadanos mexicanos, base de la sociedad y alma cultural del país.

En estos retratos se filtra de nuevo el compromiso social de Tina, además de cierta voluntad documental, como cuando retrata festejos populares.

No en vano, Weston y Modotti estuvieron colaborando para ilustrar un libro, obra de Anita Brenner, que sería fundamental para la construcción del imaginario mexicano post-revolucionario, “Tras los altares”.

Weston abandonaría México en 1926.



El comunismo en México

Tina Modotti, vinculada ya con los círculos de izquierda, comienza a ser mucho más activa en el partido comunista, tras conocer a Javier Guerrero, con el que empezará una relación amorosa.

Así en 1927 comenzó a militar de forma activa con el partido, haciendo traducciones para la revista “El Machete”, fotografías de las reuniones e imágenes que pudieran hablar por sí solas.

Se encargará también de fotografiar el muralismo, movimiento liderado por Diego Rivera, que pretendía dar a conocer a la sociedad el arte vanguardista de aquellos años. Sus fotografías son importantes precisamente por recoger estos murales. Muchas de estas fotografías fueron también impresas en tarjetas postales. El vínculo con los murales fue muy importante tanto a nivel de partido, como a nivel artístico ya que gracias a la obra de Tina podemos conocer algunos que a día de hoy han desaparecido.

El vínculo con Diego Rivera será importante, ya que éste no solo la introdujo en el ambiente artístico mexicano, también la reflejó en alguno de sus murales, como "El arsenal" de 1928.

Tina y Julio Antonio Mella

Julio Antonio Mella fue un periodista, dirigente estudiantil y revolucionario comunista cubano, que participó y estuvo muy vinculado con el comunismo mexicano. Mella hará que Tina se sienta fotógrafa de nuevo y abandone la línea documentalista y política que tenían sus fotografías.

Entre las imágenes que encontramos vemos la máquina de escribir de Mella con una cita trotskista. La primera vez que fue publicada esta imagen se modificó para que no saliera la cita y evitar así problemas políticos y de censuro. A día de hoy cuenta con el texto para evidenciar el vínculo con las ideas planteadas por Leon Trostki.

El vínculo con Mella será muy fuerte, tanto que cuando este es asesinado Tina iba con él. Tina fotografía su cadáver, de manera que muestra un Mella en paz, cerrando con ello el capítulo del que se piensa que fue su gran amor.

Se ve en estas fotografías un estilo más personal, vinculando así las manos y retratos de las primeras fotografías que realiza en esta época.

Tras la muerte de Mella, la reputación de Tina es destruida por aquellos que la consideraban parte del problema de la revolución.

Tina y su fotografía más personal

En esta parte de la exposición veremos una fotografía más artística. Entre ellas la que representa la única exposición individual que Modotti realiza en vida en diciembre de 1929.

Se trata de una exposición para los trabajadores, en la que se tiene en cuenta incluso el horario de trabajo de éstos, fijando el horario de apertura de la exposición de manera que pudieran visitarla. A esta exposición incluso se la consideró la primera exposición de fotografía revolucionaria, es decir, existe una fotografía de la revolución y su representante es Tina Modotti.

En la muestra realizada en el Museo Cerralbo, el estilo expositivo lineal intenta evocar la manera en la que la propia Tina realizó el montaje de esta primera exposición.

Tras realizar estas obras, en las que ella consideraba que la fotografía debía ser testigo de vida, será expulsada de México por pertenecer al partido comunista.

Antes de esta expulsión, podemos ver la vida que Tina reclamaba en sus fotografías en las azoteas, lugares de encuentro y divertimento, en el que aparecen también desnudos.

Tina y el cine

Llegamos así al final de la exposición, y volvemos a la juventud de Tina, en la que tuvo una corta carrera cinematográfica.

Participó en tres películas de las que solamente conservamos la aquí proyectada de manera parcial: *The Tiger's Coat*, película de 1920, en el que Tina interpreta el papel de María de la Guarda, quien al perder a su familia durante la fiebre amarilla de México, viaja a Estados Unidos para pedir ayuda a Alexander MacAllister, amigo de la familia a la que servía y de quien se termina enamorando.

También participaría en el rodaje de *Riding with death* (1921) un wéstern de sabor mexicano que no tuvo mucho éxito en taquilla. Aún participaría en otra película, *I can explain* (1922). Este último film supuso una gran decepción por las malas críticas recibidas, lo que la impulsó a volcarse en la fotografía.

En esta zona de la exposición podemos ver a Tina Modotti retratada cómo actriz de Hollywood, incluso con trajes cosidos por ella misma, no olvidemos que la costura fue su primer oficio.